

Estos son los datos de la comunicación Nº: 67625

Fecha de envío de la Comunicación: 28/12/2019

Título: ¿Crisis de fecundidad? discursos políticos y científicos en torno al nuevo declive de occidente y al papel de las mujeres.

Autor: García Cuesta, Sara

C.I.F./N.I.F.: 03459846W

Dirección: Campus Guajara- Facultad CCPSC. s/n

Ciudad: La Laguna

Provincia: Santa Cruz de Tenerife

Código postal: 38201

País: España

Correo electrónico: sagarcia@ull.es

Centros de Trabajo de los autores: Universidad de La Laguna

Tipo de propuesta: COMUNICACIÓN ORAL VINCULADA A PANEL

INSCRITO y pagado con tarifa bianual AIBR

Temática principal: GÉNERO, FEMINISMO Y MASCULINIDADES

Panel: PRÁCTICAS DE PROCREACIÓN Y LAS CRISIS DE FECUNDIDAD EN EL SIGLO XXI: MUJERES, PARENTESCO Y SOCIEDAD

Palabras clave (entre 3 y 5): Demografía; discursos científicos; políticas de población; perspectiva de género

¿Crisis de fecundidad? discursos políticos y científicos en torno al nuevo declive de occidente y al papel de las mujeres.

Introducción

Esta propuesta pretende avanzar en los objetivos de una investigación iniciada en el año 2015, sobre el papel de las mujeres en las políticas de población de los siglos XX y XXI, en la que he generado ya algunas producciones divulgativas. En esta ocasión quisiera: a) plantear reflexiones sobre los discursos contemporáneos de la crisis demográfica, asociada al hecho de que las europeas están teniendo muy pocos hijos/as desde los *baby bust* de finales del siglo pasado y, aún más, desde la crisis económica del 2007-13 y b) señalar algunos de los posibles efectos de estos discursos políticos, académicos y empresariales en las intervenciones públicas y privadas que afectan a las mujeres como potenciales gestadoras, paridoras y criadoras (de hecho) de las generaciones mínimas del continente.

La finalidad general aspira a contribuir a la reflexión sociodemográfica crítica y en perspectiva de género sobre los discursos e idearios contemporáneos que representan la fecundidad de las mujeres, en este caso, europeas. Esta posición analítica se suma a otras críticas realizadas desde la sociodemografía en los últimos años respecto al alarmismo que despiertan los rasgos demográficos occidentales asociados a la *modernización reproductiva*.

Para el análisis he usado fuentes bibliográficas historiográficas y estadísticas relacionadas con los aspectos tratados. Sobre todo, examinando textos institucionales

o científicos coetáneos a los discursos cuando se estaban produciendo, a lo largo del XX y XXI. A su vez, he usado una base de datos de elaboración propia, que recaba noticias sobre la fecundidad en Europa, de los principales periódicos digitales de la UE (2009-2020)¹.

Las mujeres del Sur y las mujeres del Norte como objeto de intervención discursiva del cambiante ideal de fecundidad

Resumo muy brevemente los dos anteriores resultados porque son los presupuestos de partida para esta propuesta: en una primera fase, planteé la localización tanto de las mujeres del Sur como de las mujeres del Norte mundial como objeto de intervención política. Expuse como el comportamiento de su fecundidad, bien por ser considerada alta o bien evaluada como baja, se había problematizado en los discursos políticos y científicos del siglo XX, fundamentalmente desde la segunda mitad del siglo.

En el caso de las mujeres pobres, especialmente las del Sur, estas han sido objeto de intervención eugenésica asociada a tratar de disminuir el crecimiento de los países y territorios localizados como “bombas demográficas”. Esas mujeres fueron sometidas a sanciones abiertas sobre su fecundidad, que incluían esterilizaciones y abortos forzosos y, posteriormente, la aplicación de las políticas de planificación familiar financiadas por la ONU y los gobiernos. Unas y otras acciones tenían como meta disminuir una fecundidad que se contemplaba como un peligro para el desarrollo social. Por otro lado, las mujeres occidentales, especialmente las que se incorporaban a procesos de autonomía a través del empleo, han sido objeto de políticas natalistas en general poco exitosas para alentar todo lo contrario: el incremento de su fecundidad. Unas y otras mujeres, de territorios dispares en la lógica desarrollista imperante, fueron desconsideradas como sujetos en esas intervenciones. Durante buena parte del siglo pasado, las políticas de población y los discursos públicos las señalaron, sobre todo, como un objeto a intervenir, el epicentro de los miedos demográficos opuestos, las bombas demográficas y el declive occidental².

En una segunda fase, analicé lo que considero son ideas fuertes que redefinen los discursos modernos y postmodernos sobre la fecundidad de las mujeres occidentales, especialmente las europeas. El hecho de que las mujeres europeas tuvieran menos descendencia se asoció en su día al mensaje intelectual sobre “declive de occidente” (Spengler, años 30), que representaba la pérdida de hegemonía mundial de los países europeos. Entre otros factores, la hegemonía se vinculaba (aún lo hace) al volumen de población que hacía posible una potencial defensa colectiva o la recuperación de una crisis, entre otras cosas. De ahí las políticas natalistas, algunas de ellas diseñadas desde eugenismo muy coercitivo, y no exclusivamente asociadas a los gobiernos más totalitarios de sus respectivas épocas. Los discursos políticos para potenciar “más

¹ Se trata de una reflexión originada para el 6º Congreso Internacional de Antropología AIBR (31 julio, 2020), que también ha aportado conclusiones a otras publicaciones generadas en el mismo período por la autora.

² Para observar el recorrido y las fuentes, García Cuesta, S. (2019) "Impacto de las políticas de población del siglo XX en las mujeres: el papel de las ciencias sociales en las intervenciones sobre poblaciones mundiales". En Marcela Jabbaz-Churba, Juan Rodríguez-del-Pino y Nina Navajas-Perregas (eds). *Miradas sobre el género, sin barreras, cerraduras ni cerrojos*. Barcelona: Icaria.

hijos y de los nuestros”, se han repetido durante la segunda mitad del siglo XX en muchas partes de Europa, no solamente países, también regiones europeas con marcado carácter nacionalista³.

Posteriormente, la teoría de la transición demográfica en su segunda ola que es también la que salta a la arena política (Notestein: 1945) empezó a asociar el éxito del desarrollo de la modernidad a las bajas fecundidades en Europa. Este vínculo permitió rebajar la presión sobre las mujeres europeas que estaban teniendo cada vez menos hijos. Y se utilizó el modelo europeo para trasladar esa idea positiva de desarrollo ligado a la baja natalidad hacia los llamados, entonces, países subdesarrollados. El posterior enfoque desarrollista, con evidentes cargas de etnocentrismo y neocolonialismo, fue favorecido por las conferencias de población de la ONU. A lo largo de un proceso de cuarenta años de evolución de políticas de población desde los planteamientos e intervenciones más coercitivas hasta la planificación voluntaria en los estados del Sur global.

En el presente: tetralemas modernos y postmodernos sobre la fecundidad de las mujeres occidentales.

Tras las generaciones de babyboomers de la bonanza propiciada en Europa por los estados del bienestar, los *baby bust* europeos de finales del siglo XX han traído consigo una re-edición de los miedos atávicos a la pérdida de población. Se asocian esta vez claramente con su serio impacto en el envejecimiento de la población. Se habla de la *trampa de las bajas fecundidades*: aquella que sitúa por debajo del 1,5 hijos/as por mujer a la mitad de los países europeos, sobre todo los más vulnerables de la UE, señalando que no será posible remontar hasta la tasa de reemplazo de 2,1, debido a la escasa capacidad de recuperación de la fecundidad una vez se llega a tan bajos indicadores. Se habla de inviernos demográficos, de quiebra de los sistemas de garantía de los estados de bienestar asociados a la falta de población activa, porque no hay ni habrá más jóvenes que mayores en los próximos años.

Tabla 1. Total fertility rate (TFR) EU-28 2009-2018.

Source of data: Eurostat. Extracted on: 19.5.20

GEO/TIME	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
European Union - 27 countries (from 2020)	1,56	1,57	1,54	1,54	1,51	1,54	1,54	1,57	1,56	1,55
European Union - 28 countries (2013-2020)	1,61	1,62	1,59	1,59	1,55	1,58	1,58	1,6	1,59	1,56
European Union - 27 countries (2007-2013)	1,61	1,62	1,59	1,59	1,55	1,58	1,58	1,6	1,59	1,56

³ Ejemplos y referencias pueden consultarse en García Cuesta, S. (2020) “La redefinición del papel de las mujeres europeas en los retos demográficos del siglo XXI: aproximación a los discursos sobre la fecundidad femenina.” En Ramos Quintana, M.I (dir). La Estrategia Europea para la Igualdad de Género 20-25, Albacete: Ed. Bomarzo.

Euro area - 19 countries (from 2015)	1,57	1,59	1,57	1,56	1,54	1,56	1,56	1,58	1,56	1,54
Euro area - 18 countries (2014)	1,57	1,59	1,57	1,56	1,54	1,56	1,56	1,58	1,56	1,53
European Free Trade Association	1,7	1,7	1,67	1,66	1,63	1,63	1,62	1,61	1,57	1,55
European Economic Area (EU28 - 2013-20+IS, LI, NO)	1,61	1,62	1,59	1,59	1,55	1,58	1,58	1,6	1,59	1,56
European Economic Area (EU27 2007-13+IS, LI, NO)	1,61	1,62	1,59	1,59	1,55	1,58	1,58	1,6	1,59	1,56

Los discursos científicos y políticos ponen de manifiesto esta linterna roja, con continuas apelaciones a situaciones críticas, especialmente en el Sur de Europa, donde las señales resultan más inquietantes. A las explicaciones que asociaban el declive de la fecundidad al “egoísmo de las mujeres” que deciden reducir el número de su descendencia a fin de desarrollar otras facetas vitales relacionadas con su incorporación a la ciudadanía moderna (empleo, educación, participación) le sucede, en la segunda mitad del XX, el reconocimiento de las *supermujeres*: madres trabajadoras en doble presencia que contribuyen al desarrollo tanto por su implicación dual en el empleo y en la crianza, como por su decisión de tener menos hijos, permitiendo una mejor redistribución de los recursos en los estados del bienestar.

Pero ya desde finales del siglo, la trampa de las fecundidades bajas sustituye el discurso de bonanza relacionado con la especial y frágil relación entre lo público, lo privado y lo doméstico que configura el sistema europeo de organización de la producción y la reproducción, a hombros de estas mujeres. La supermujer se quiebra y tras la máscara de éxito, las cifras señalan que las europeas no pueden asumir sobre sus hombros el doble sistema de organización socioeconómico en todas sus exigencias: las de una crianza intensiva -definida desde los parámetros postmodernos- y las de un empleo exigente y precarizado. Ambos escenarios, empleo y crianza, contruidos como si el otro no existiera. El resultado es que las europeas empiezan a tener menos hijos de los deseados. Sus decisiones, y las de las familias, ya no están asociados al cambio de modelo cultural, sino a las circunstancias de fragilidad y tensión generadas por soportar una carga excesiva en una coyuntura económica crítica. Los medios se recrean en las apelaciones a los inviernos demográficos y más que hablar de un reajuste de las decisiones de maternidad/paternidad fruto de esta tensión, se hace referencia al retraso de la edad para tener hijos como elemento clave para explicar la situación: las europeas retrasan su maternidad y, especialmente ellas, pero también ellos, se ven aquejados de problemas de fertilidad. El planteamiento desproblematiza el contexto, localizando la clave en dos aspectos: la biología y la alerta demográfica.

Presento aquí algunos ejemplos del estilo alarmista de tratamiento del fenómeno, procedente de la citada base de datos de elaboración propia:

- *España está en situación de "natalidad crítica"*: <https://www.europapress.es/sociedad/noticia-instituto-politica-familiar-advierte-espana-situacion-natalidad-critica-20190228180219.html> (28.2.2019)
- La Europa del Sur tiene cada vez menos hijos: https://elpais.com/sociedad/2019/03/12/actualidad/1552388916_941343.html (12.03.2019);
- La familia se encoge en Europa: https://www.abc.es/familia/padres-hijos/abci-institucion-familiar-encoge-europa-28-201805160207_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F(18.5.18).
- Las mujeres tienen cada vez menos hijos en Europa, especialmente en el sur:
- https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/mujeres-hijos-Europa-especialmente-estudio_0_989301157 (La información: 11.1.2017);
- Avec un taux de fécondité parmi les plus bas d'Europe, l'Espagne est confrontée à une grave crise démographique. https://www.lemonde.fr/international/article/2017/12/17/les-espagnols-font-de-moins-en-moins-d-enfants_5230916_3210.html(17.12.2017);
- Europe needs many more babies to avert a population disaster: <https://www.theguardian.com/world/2015/aug/23/baby-crisis-europe-brink-depopulation-disaster> (22.08.2015)
- Economist. Implosión de la población europea. Introducción a las señales de cambio poblacional en Europa. London (17.07. 2003).

Ocurre, sin embargo, que los parámetros en los que la ciencia y los gobiernos definen la "crisis demográfica" de las bajas fecundidades en Europa están usando conceptos y asunciones elaboradas para analizar las poblaciones de las primeras décadas del siglo XX. Desde ellas, se construye una alerta demográfica que no se corresponde a los patrones diversos de comportamiento de las mujeres, de las familias y de organización económica, cultural, del empleo y de la crianza del siglo XX y mucho menos al siglo XXI. Los discursos políticos y mediáticos están definiendo estos retos como alarmas críticas desde una asunción muy tradicional sobre lo que debe considerarse una fecundidad "adecuada", es decir, un número de hijos ideal que deban tener las europeas para conseguir un supuesto equilibrio poblacional.

La presentación de los cambios demográficos como críticos procede del uso de un marco teórico interpretativo de las ciencias sociales y económicas, muy relacionado con el natalismo y con los indicadores TTD del siglo XX. Desde finales del XXI, la sociodemografía, el enfoque de derechos humanos y la perspectiva de género han generado, a su vez, respuestas especializadas que ponen en cuestión el alcance real de tales alertas. El giro que plantean estas respuestas localiza su énfasis principalmente en las posibilidades de actuación pública adaptativa, más que en los determinantes demográficos como factores críticos sobre los que se pueda o se deba intervenir fácilmente. Así mismo, invitan a considerar los nuevos escenarios de cambio social que acompañan las decisiones de tener menos descendencia.

Es decir, en la actualidad, y con los cambios tecnológicos y sociales que acompañan a los nuevos modelos de producción, las sociedades no deberían depender de asunciones del siglo XX sobre la población activa y pasiva. La eficiencia productiva de una sola persona en la actualidad es mucho mayor que la de veinte trabajadores hace cien años. Por ello, no se trata de cuántos hijos e hijas se tengan, sino de qué cambios de organización de la producción, del trabajo y de la eficiencia social y económica se requieren para adaptarse a sociedades de bajas fecundidades. Cambios que además, el caso de las políticas de conciliación –si fueran serias- podrían incluso animar a las mujeres a tener más hijos/as, en el marco de un modelo europeo de bajas fecundidades.

Cuando los medios de comunicación y los gobiernos señalan el envejecimiento de la población como un problema, asociado a las llamadas “crisis de fecundidad” de las sociedades europeas, se acogen a la comprensión de las poblaciones humanas como organismos vivos, cuya vejez indica desequilibrio y decadencia. Sin embargo, esta concepción ha sido ya suficientemente puesta en cuestión por los estudios poblacionales que plantean el escenario desde una vertiente más positiva: el adelgazamiento de las poblaciones, por un lado, y la mayor calidad y esperanza de vida de las poblaciones contemporáneas por el otro.

Para mediados del siglo XXI, la población europea estará bastante más envejecida y desigualmente distribuida, según las proyecciones de población (Ageing Report: 2015). El hecho innegable de la reducción del crecimiento poblacional de Europa durante el siglo XXI, comparado con los 50 años anteriores (en torno al 0,5 % anual. A lo largo de la última década, doce de los Estados miembros de la UE han experimentado pérdidas de población) se matiza con las importantes diferencias entre el Este y el Oeste y, en menor medida, entre el Norte y el Sur; así como entre regiones urbanas o rurales del mismo Estado. Especialmente, las áreas rurales remotas son señaladas por sus desafíos demográficos, porque se ha acentuado la polarización de tendencias en toda la UE y a nivel nacional.

La alerta es más una cuestión de escenarios nacionales que una realidad social que afecte a todos los países occidentales por igual y, dentro de cada uno de ellos, a las regiones que los integran. ¿Cuál será la fecundidad óptima y posible en cada uno de esos escenarios? Las teorías del siglo XX que sitúan a las mujeres occidentales como epicentros de la alarma de la fecundidad no pueden responder a esta pregunta. En el siglo XXI, antes que en el desarrollo de políticas públicas que faciliten un posible repunte de la procreación -dentro de un modelo general de bajas fecundidades-, los discursos localizan a las protagonistas de esta fecundidad reducida sobre todo como sujetos atomizados a los que se dirigen mensajes, fundamentalmente comerciales, que se refieren a su capacidad, a sus prioridades y al retraso de sus voluntades reproductivas. Estos mensajes desconsideran los escenarios colectivos y los contextos sociolaborales donde están teniendo lugar esta riesgosa toma de decisiones y se centran en la extensión de las técnicas reproductivas que permiten que las posibilidades de procreación de las mujeres puedan ser ampliadas hacia edades avanzadas.

Discursos e intervenciones sobre la fecundidad (y fertilidad) de las europeas: del escenario político al escenario del mercado.

La actual respuesta de los estados europeos a los retos demográficos que han definido como preocupantes es bastante parcial: se centra casi exclusivamente en problematizar a las personas mayores, sin tener en cuenta que la definición del envejecimiento demográfico como problema está íntimamente ligada a las condiciones de vida y trabajo de las familias y, especialmente las mujeres en Europa. Una respuesta limitada también porque asume la relación entre lo demográfico (volumen de población activa) y las capacidades desarrollo productivo desde parámetros que no consideran las posibilidades actuales de la eficiencia y formas del trabajo en el siglo XXI.

Las políticas explícitamente natalistas se han demostrado poco eficaces y sobre todo, éticamente cuestionables a lo largo de todo el siglo XX y son difícilmente tolerables en la Europa del XXI: estas no se concentran ahora en la selección de determinados perfiles de progenie, considerados “buenos para la nación” como ha venido ocurriendo en el siglo pasado (ten hijos y que sean de los nuestros). Sino que tratan de alentar a las mujeres a la planificación “individualizada” que deposita el riesgo y la incertidumbre en sus espaldas, sin modificar la organización de las relaciones producción-reproducción. Las intervenciones eugenésicas selectivas del “buen nacer” han sustituido progresivamente el patriotismo selectivo por el libre mercado de la elección y el lucro.

Las mujeres europeas son protagonistas de las llamadas crisis de la fecundidad en Europa. El discurso político sobre la alarma demográfica las localiza como sujetos activos en un escenario definido por la trampa de la fecundidad. Y son, a su vez, objetos de los mensajes públicos y comerciales que se refieren a su capacidad, a sus prioridades y a sus voluntades reproductivas. El discurso científico-político del siglo XXI ya no define su papel como objeto colectivo de intervención, sino que son comprendidas como sujetos a intervenir (o no), localizada su baja fecundidad como un reto para conseguir revertir las perspectivas inmediatas del envejecimiento de la población.

Las claves ideológicas que definen las crisis de fecundidad y que atañen al comportamiento de las mujeres y lo que se espera de ellas se establecen entonces en una complejidad que incorpora los conceptos político-demográficos ya estereotipados y sin depurar desde el siglo XX, junto a los nuevos debates del siglo XXI. Pero la progresiva participación de las mujeres como sujetos de primer orden en la ciudadanía y en el empleo, el también progresivo cambio cultural, -de modelos familiares y expectativas vitales de las féminas-, así como el retraso del llamado calendario profesional, (la estabilidad laboral) son los factores explicativos señalados para argumentar el retraso de la fecundidad de las europeas desde la segunda mitad del XX, especialmente fuerte a finales del siglo.

En el siglo XXI, las mujeres europeas se visualizan como sujetos de decisión más que nunca, porque actualmente la inmensa mayoría de ellas controlan su fecundidad a través del uso de anticonceptivos y, como nos recordaba Ángeles Valero (1994) son quienes deciden el número de hijos que quieren tener y, en gran medida, cuándo los

quieren tener y cómo los quieren tener, sin que el factor de nupcialidad mediatice como antes lo hacía, con una tendencia ya demostrada desde los años noventa en ese sentido en España.

Si bien de facto, y desde el paisaje interpretado en estas líneas, las mujeres europeas se nos aparecen como trabajadoras precarias y/o de alta exigencia que retrasan y reducen su descendencia y a las que, para incentivar su fecundidad y como consumidoras, hay que atraer hacia las posibilidades de las nuevas tecnologías reproductivas (en adelante TRA). Este avance biomédico está, de momento, solo al alcance de determinados perfiles económicos y sociales, pero es mucho el esfuerzo concentrado en ampliar y abaratar las posibilidades para que cada vez más mujeres puedan acceder a los tratamientos. En un futuro cercano, más mujeres adaptarán sus expectativas a los ritmos que requiera el mercado laboral, sin obligar a una modificación de las formas de funcionamiento de este. Simplemente decidirán, o se les pedirá, que pospongan su maternidad hasta el final del período fértil.

“Las alteraciones de la fertilidad se han constituido como uno de los principales problemas de salud reproductiva, y en especial en los países desarrollados, en los que el retraso voluntario del plan reproductivo ha determinado un incremento progresivo de la edad de la maternidad, al tiempo que un aumento de la incidencia de disfunciones reproductivas asociadas al envejecimiento germinal.” (Federico Pérez Milán, presidente de la Sociedad Española de Infertilidad: 2011)⁴

Las TRA exigirán que una parte del ahorro de las trabajadoras y familias se dedique, en caso de ser posible, a planificar económicamente la estrategia de retraso de la descendencia. Las empresas y tecnologías reproductivas tratarán de alentar a las mujeres europeas a la planificación “individualizada” que deposita el riesgo y la incertidumbre en sus espaldas, más que modificar la organización de las relaciones producción-reproducción. Se esperará de las mujeres que puedan establecer estrategias que incluyan cuándo querrán y podrán ser madres.

En este sentido, cobrará cada vez más relevancia el fenómeno de las mujeres que tienen su primer hijo/a cuando son consideradas biológica y socialmente mayores para desempeñar este rol, con una diferencia de edad entre ellas y su hijo/a superior a 35 o 40 años. Las llamadas “madres tardías” son el resultado de un ajuste de las estrategias de las mujeres y familias a los retos contemporáneos. Aunque se trata de una realidad en aumento, es un papel controvertido que se asocia a decisiones personales que pueden suponer riesgos privados y sociales, mientras el contexto de organización del sistema productivo y reproductivo permanece incuestionable.

No obstante, la descontextualización de la maternidad tardía, evita localizarla como un suceso crítico frente al sistema productivo/reproductivo y la sitúa en el ámbito de las elecciones personales. Las mujeres ya no son “egoístas” por tener menos hijos o retrasar su llegada, sino que “eligen” con las posibilidades de adaptación al trabajo y las tecnológicas del XXI. La ideología liberal entiende que es legítimo el ajuste privado

⁴ Roberto Matorras Weinig, Buenaventura Coroleu Lletget, Alberto Romeu Sarrió y Federico Pérez Milán (eds) “Libro Blanco Sociosanitario: La Infertilidad en España: Situación Actual y Perspectivas”. Madrid: Imago Concept & Image Development, S.L.

de los sujetos a un escenario laboral que se presenta naturalmente flexible y precario. Las maternidades tardías se contemplan como una oportunidad de negocio para los mercados, propiciada por el avance de las técnicas biomédicas de reproducción humana⁵.

Por ello el mensaje natalista llegará a través de un escenario diferente: el del mercado. Los gobiernos han recurrido tradicionalmente a la publicidad y a incentivos casi simbólicos para alentar la fecundidad en gran parte de Europa, excepto en aquellos países que han promovido algunas medidas de equidad y a la igualdad de oportunidades con una consideración temporal y de ingresos acorde con ellas. Pero en estos momentos, la llamada está protagonizada por un importante número de empresas que producen o gestionan mercancías y servicios relacionados con la procreación, gestación y crianza.

Las apelaciones publicitarias de estas empresas se dirigen ya a un público individualizado, subrayando valores como el desarrollo personal, el disfrute de la progenie, la consideración de la descendencia como un objeto de lujo (que requiere alta inversión), y la solución de la decadencia de la fertilidad para las potenciales madres y padres tardíos (que son el cliente potencial mayoritario). Finalmente, la presentación de la maternidad como un deseo y aspiración “propia” o “innata” de las mujeres, asociada a su capacidad gestante: el llamado instinto maternal que las apela a una dedicación intensiva, a pesar de las dificultades que esto conlleva en un escenario laboral que se interpreta petrificado e incuestionable. El mercado, era de esperar, ha tomado también las riendas del discurso sobre la maternidad, reconociendo los diferentes perfiles de mujeres europeas que pueden ser susceptibles de dudar entre tener o no tener descendencia, retrasarla o bien incrementarla.

Breves conclusiones críticas sobre los discursos de la fecundidad en Europa

Este artículo es una breve presentación de ideas que han sido más extensamente desarrolladas en otras publicaciones y trabajos a lo largo de un proceso de investigación que ha analizado diversos discursos de instituciones públicas y privadas, medios de comunicación y teorías que han contribuido a construir los ideales y fijar los retos colectivos de la fecundidad a lo largo del siglo XX y XXI. Esta investigación continua ahora ahondando en el discurso de las grandes empresas ligadas a las TRA, a través de su publicidad, informes y conferencias científicas.

El sentido general de la reflexión ha sido el de incidir en que el fenómeno de las bajas fecundidades europeas ha sido muchas veces presentado como una alarma demográfica aislada de los contextos económicos y culturales que condicionan las actuales decisiones que afectan a la fecundidad de las europeas. En estos momentos, se puede observar un traslado de las explicaciones, desde la incorporación de las mujeres a los derechos de la modernidad como factor que contribuyó a explicar la

⁵ “Aunque lo ideal es no aplazar tanto la maternidad, poco se puede hacer cuando la sociedad ya ha tomado una decisión a este respecto y no existe un desarrollo de políticas sociales por parte de la Administración”, Ballesteros. <https://www.agenciasinc.es/Noticias/El-7-de-los-nacimientos-en-Espana-son-fruto-de-la-reproduccion-asistida>.

bajada de la fecundidad en el siglo XX, hacia sus posibilidades y vulnerabilidades como trabajadoras y consumidoras, sujetos postmodernos de la globalización.

Los estados del bienestar que alertan sobre las crisis demográficas parecen haber desentendido, más en unos países que en otros, la intervención pública sobre la cuestión, al menos en el plano discursivo. Al contrario, se observa un traslado los riesgos y las responsabilidades a las mujeres y al mercado. En este paisaje, las mujeres aparecen ahora como sujetos a los que hay que atraer hacia las posibilidades de la nueva tecnología reproductiva que está, de momento, solo al alcance de determinados perfiles económicos y sociales. Esto permite que puedan seguir aportando al mercado, en los ritmos que este requiera, posponiendo la decisión de la maternidad hasta el final del período fértil.

Esta tendencia puede estar desactivando una estrategia común que aborde con perspectiva de género, entre otras, las necesidades de considerar las tensiones que afectan a las mujeres y familias en sus decisiones de descendencia. Actualmente las europeas tienen menos hijos de los que desean, por lo que las consideraciones de organización económica han pasado a un primer plano, por encima de las culturales, a la hora de explicar sus decisiones. Las instituciones que se plantean el reto demográfico como una cuestión relevante sobre la que intervenir serían coherentes si concentraran esfuerzos en crear oportunidades de apoyo a la maternidad y paternidad, poniendo en valor las tareas de cuidados, tanto remuneradas como no remuneradas. Junto con ello, parece evidente la necesidad de organizar la vida profesional y familiar desde parámetros conciliadores que prevean las circunstancias reales de la organización del trabajo y del empleo y no necesariamente que asuman estas como inamovibles.

Referencias utilizadas para el análisis crítico de los discursos

ALCAÑIZ, M., "Estrategias de conciliación y segmentación social: la doble desigualdad". Sociología. Problemas e Prácticas, 73 (2013), pp. 35-57.

AMORÓS, C., *Vetas de Ilustración*. Madrid: Cátedra, 2019. ARANGO, J., "La Teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica". REIS, 10 (1980), pp. 169-198.

ARANGO VILA-BELDA, J. (1980). "La Teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica". REIS. Revista española de investigaciones sociológicas 10 (1980), pp. 169-198.

BALBO, L., "La doppia presenza". Inchiesta, 32 (1978), pp. 3-6.

BARANDA ORTIZ, A., "Factores que interfieren en el incumplimiento de las expectativas reproductivas de las mujeres españolas" Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política, 67 (2019), pp. 39-58.

BEAUVOIR DE, S., *El segundo sexo*. Buenos Aires: Sudamericana, 1999.

BECKER, G. "An economic analysis of fertility", *Demographic and Economic Change in Developed Countries*. Princeton, 1960: 209-240.

BECK-GERNSHEIM, E., "Declining birth rates and gender relations. What happened since the 1960's?". *Arxius*, 15 (2006), pp. 41-52.

CALDWELL, J. Ch. *The Persistence of High fertility: population prospects in the third world*. Camberra: Australian National University, 1977.

CARVER, T., SAMUEL A. CH.. *Carole Pateman: Democracy, Feminism, Welfare*. London-NY: Routledge, 2011.

CASTRO, T.; MARTIN, T.; CORDERO, J.; SEIZ, M., "La muy baja fecundidad en España: la brecha entre deseos y realidades reproductivas". *Dossieres EsF*, 36 (2020), pp. 8-13.

COLEMAN, D., *Los retos demográficos del siglo XXI*. Oxford: Universidad de Oxford, 2012.

COMISIÓN EUROPEA, *The 2015 Ageing Report. Economic and budgetary projections for the 28 EU Member States (2013-2060)*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2015.

DOMINGO, A.. *Demografía Zombi. Resilientes y redundantes en la utopía neoliberal del siglo XXI*. Barcelona: Icaria, 2018.

DURÁN HERAS, M^a.A., *La riqueza invisible del cuidado*. Colección Honoris Causa. Valencia: Universitat de València, 2018.

ESPING-ANDERSEN, G. (coord.), *El déficit de natalidad en Europa. La singularidad del caso español*. Col. Estudios Sociales 36. Barcelona: Obra Social La Caixa, 2013.

EUROSTAT, *Ageing Europe: looking at the lives of older people in the EU*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2017.

EUROSTAT, *Population statistics at regional level/es*. *Statistics Explained*. <http://ec.europa.eu/eurostat/statisticsexplained/> - 01/06/2017.

GAUTHIER, J. (2006), "Consideraciones sobre derechos humanos ante el desafío de la baja fecundidad". *Revista europea sobre salud sexual y reproductiva*, 63 (2006), pp. 8-9.

GOLDSTEIN, J., KREYENFELD, M., JASILIONIENE, A., KARAMAN DD., "Fertility reactions to the Great Recession in Europe: Recent evidence from order-specific data". *Demographic Research*, 29:4 (2013), pp. 85-104.

GOMÁ, D. "¡No más niños!: análisis y balance de la política china del hijo único treinta años después de su implantación". *Scripta Nova*. Universidad de Barcelona: XV, 2011, (348).

GONZÁLEZ-RÁBAGO, Y.; MARTÍN, U., BACIGALUPE A., "Crisis y fecundidad en España: ¿Cómo afectan la situación socioeconómica y las políticas de apoyo a la familia?". *OPIK-Working papers/Lan koadernoak*, 2, 2017.

HAYS, S., *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Paidós: Barcelona, 1998.

HERNÁNDEZ CORROCHANO, E. (2016), "La maternidad después de... Estudio etnográfico de la maternidad primípara tardía en España". *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 11:1 (2016), pp. 79- 103.

HODGSON, D. "Orthodoxy and revisionism in American demography". *Rev. Population and Development Review* 17(1988, 1):1-34.

KASS LEÓN R. "La sabiduría de la repugnancia. En Luna, Florencia y Riviera López, Eduardo" (comps). *Los desafíos éticos de la genética humana*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas: FCE, 2005, pp. 181-214.

LEGARRETA IZA, M., *Tiempo y desigualdades de género. Distribución social y políticas del tiempo*. Andalucía: Instituto Andaluz de la Mujer, 2010.

LESTHAEGHE, R. *The second demographic transition in Western Countries: an interpretation*. Brussels: Princeton U. Library, 1991.

LUTZ, W. y SKIRBEKK, V., "Políticas que abordan el efecto Tempo en los países con tasas bajas de fecundidad". *Revista sobre Población y Desarrollo*, 31:4 (2005), pp. 699-720.

MACINNES, J., PÉREZ DÍAZ, J., "The reproductive revolution". *The Sociological Review*, 57: 2 (2009), pp. 262-284.

MCDONALD, P. "Gender equity, social institutions and the future of fertility". *Journal of Population Research*, 17:1 (2000), pp. 1-16.

MIRANDA, M., VALLEJO, G. (Comps). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Argentina: Siglo XXI, 2005.

MURRAY, G., "Women Lawyers in New Zeland: Some Reflections about the Politics of Equility". *International Journal of the Sociology of Law*, 439:15 (1987)

NACIONES UNIDAS, *World Population Prospects 2019*. Nueva York: Department of Economic and Social Affairs, Population Division, 2019.

ORTIZ GARCÍA, P., "El trabajo a tiempo parcial ¿Una alternativa para la mujer en tiempos de crisis?". *Sociología del Trabajo, nueva época*, 82 (2014), pp. 73-92.

PARLAMENTO EUROPEO, Focus. *El futuro demográfico de la UE*, 2008.

PATEMAN, C., "El estado de bienestar patriarcal". *Contextos*, 5, Programa de estudios de género, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000.

PATEMAN, C. *The Disorder of Women: Democracy, Feminism, and Political Theory*. California: Stanford University Press, 1989.

PÉREZ DÍAZ, J., "Cambio demográfico y natalismo". *Dossieres EsF*, 36 (2020), pp. 45-51.

PÉREZ DÍAZ, J., "Europa y la Revolución Reproductiva. Retos demográficos y migratorios para la UE en la próxima década". *EUROBASK*, Consejo Vasco del Movimiento Europeo, 2010.

PÉREZ DÍAZ, J., "La política mundial de la población en el siglo XX", *Papers de Demografia*, 90 (1994).

ROGERAT, Ch.; MARUANI, M.; TORNOS, T. (dirs.), *Las nuevas fronteras de la desigualdad. Hombres y mujeres en el mercado del trabajo*. Barcelona: Icaria, 2000.

ROSENTAL, P-A., "Por una historia política de las poblaciones". *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 12 (2006), pp. 37-63.

SÁEZ, A., "Algunas reflexiones sobre la demografía como ciencia desde una perspectiva histórica" *REIS*, 10 (1980), pp.103-119.

SPENGLER, O GARCÍA MORENTE, M. *La decadencia de Occidente: bosquejo de una morfología de la historia universal*. Espasa Calpe, 1998 (Ed. Original Viena, 1918).

SZRETER, S. (1993). "The idea of Demographic Transition and the Study of Fertility Change: A Critical Intellectual History". *Population and Development Review* 1993, 19(4): 659-701.

TEITELBAUM, M.S.; WINTER, J.M., *The Fear of Population Decline*. San Diego: San Diego Academic Press, 1985.

VALERO LOBO, A., "La fecundidad en España. ¿Caída sin límites o recuperación? Hacia un nuevo régimen demográfico". *Política y Sociedad*, 26 (1997), pp. 25-39.